

Grafitis a prueba de bomba

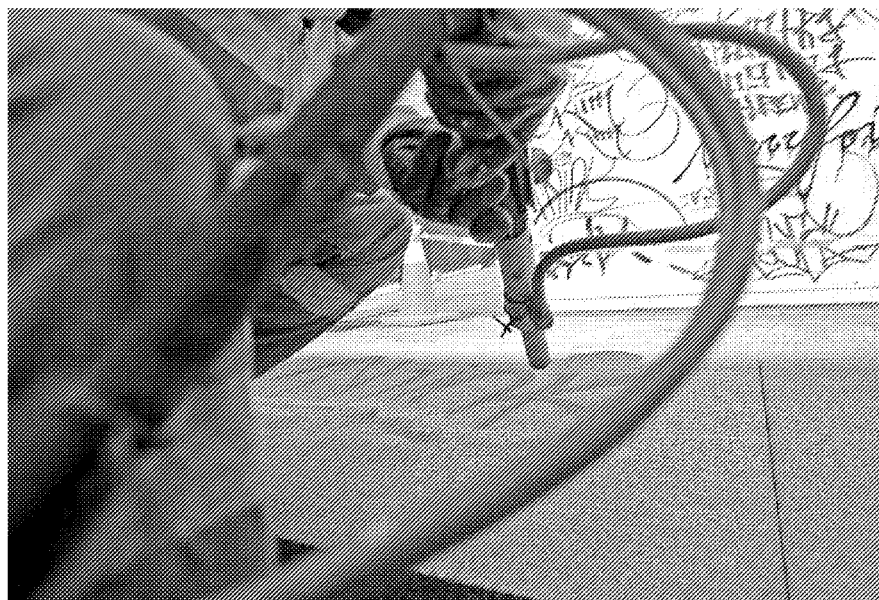
LAS BRIGADAS DE LIMPIEZA NO PUEDEN CON LAS NUEVAS MEZCLAS DE ÁCIDO USADAS PARA PINTADAS

LLUÍS SIERRA | BARCELONA

El uso de ácidos mezclados con tintas y otros productos se ha convertido en una pesadilla para las brigadas antigrafitis de la ciudad de Barcelona. Sobre todo, cuando estas mezclas se emplean sobre superficies de vidrio. Grafiteros empedernidos han hallado combinaciones para atacar las vidrieras de los edificios dejando firmas o *tags* indelebles.

El vidrio es la asignatura pendiente de los servicios municipales de limpieza de grafitis. Desde hace un par de años los trabajadores de la limpieza que se emplean en la tarea de borrar pintadas han visto cómo los grafiteros más empedernidos se las ingenian para conseguir que sus firmas y garabatos perduren. "Emplean mezclas con ácido y con alquitrán. Y eso no lo podemos quitar", explica Josep Lluís Casanovas, jefe de unidad de grafitis de CLD, la concesionaria en Barcelona de este tipo de limpieza.

Salvando las distancias, "esto es una guerra" en la que cada bando va perfeccionando sus armas, según este experto. Los que limpian, con nuevas máquinas y soluciones más eficaces contra el grafiti. Los *pintores*, con mezclas nuevas, "que no se compran en la droguería, sino que las preparan en casa". Las pintadas convencionales, si se pueden definir así, son las que se hacen con pulverizadores de fácil adquisición en los comercios, por uso cotidiano para otras tareas perfectamente lícitas. O aquellas que se hacen con grandes rotuladores sin añadir nada a su tinta. Contra estas pintadas convencionales se dispone de sistemas probadamente eficaces. Para las pintadas ácidas en el vidrio, de momento, no hay solución.



XAVIER GÓMEZ

ACCIÓN-REACCIÓN. Un operario del servicio de limpieza, manos a la obra, en un intento de borrar la actuación de los grafiteros en la plaza de los Àngels

La obstinación de algunos grafiteros en la búsqueda de combinaciones indelebles responde a la voluntad de que su garabato perdure. Cuando los operarios de la limpieza borran su marca, lo toman como un nuevo reto. Los profesionales antigrafitis han notado que la pintura ácida se emplea especialmente, aunque no siempre, en los *tags*. Del mismo modo, apenas se utiliza en las pintadas reivindicativas y/o de texto más o menos largo.

Los grafiteros más radicales, en este sentido, se intercambian en la red fórmulas para mezclar tintas, ácidos y otros materiales en

los rotulares, incluso en foros cibernéticos. En estos chats se intercambian experiencias y consejos. También es cierto que, en esos mismos foros, otros grafiteros critican el uso de ácidos y advierten de peligros de este uso si se ponen en contacto con la piel o con los ojos. La perdurabilidad de la pintada, para estos grafiteros críticos con los que usan mezclas con ácido, no es motivo suficiente para fastidiar más a los propietarios privados o públicos de las paredes o el mobiliario.

Cuando un vidrio es atacado con este tipo de pintura, no hay nada que hacer. No hay

solución, salvo cambiar el vidrio, que es lo que hay que acabar haciendo en bastantes ocasiones. Ante el problema, en algunas empresas, como el metro, se optó por sustituir el vidrio en las ventanas por superficies de policarbonato. Estas superficies se pueden limpiar, aunque tienen el inconveniente de que, al ser menos duras que el vidrio, son más fáciles de rayar.

Cubrir el vidrio con una película adhesiva y transparente que se puede sustituir es una prevención contra pintadas

La agresión a las ventanas con cuchillos u otros objetos para rayar los obligó, sin embargo, a cambiar estrategias, y así tanto en el metro como en los Ferrocarrils de la Generalitat se viene utilizando ya un apaño preventivo.

El apaño consiste en cubrir el vidrio con una fina película adhesiva y transparente, que se puede sustituir cuando está ya muy pintada.

Nada, en cambio, se puede hacer de momento contra pintadas hechas expresamente con sustancias que las hacen imborrables.

Los responsables de la limpieza de grafitis hacen, salvo en el caso citado, un balance positivo de los últimos tiempos. Aunque sale muy caro (véase información en la página siguiente). En los siete primeros meses del 2007 se han abierto 309 expedientes a personas acusadas de hacer pintadas en paredes y mobiliario urbano de Barcelona. En el mismo período del 2006 pasado se abrieron 182 expedientes, y el año concluyó con 364 expedientes. ●



GRAFITIS A PRUEBA DE BOMBA. LA LUCHA CONTRA UN COMPORTAMIENTO INCÍVICO

Barcelona se gasta este año 3,7 millones en borrar pintadas

LLUÍS SIERRA | BARCELONA

La limpieza de grafitis en las paredes y mobiliario urbano de Barcelona va a costar este año unos 3,7 millones de euros, según el cálculo actual del Ayuntamiento. Será una factura superior en un 5,7% a los 3,5 millones de euros que se gastaron a lo largo del 2006 en la guerra de los limpiadores contra los grafiteros. El gasto que generan los artistas del aerosol es bastante más elevado, porque esa factura municipal no incluye la mayor parte de los daños a particulares: las pintadas y garabatos en portales, escaparates y persianas metálicas de comercios.

En un ámbito territorial más amplio, se le ha de añadir los más de 2,5 millones que emplean los grandes operadores de transporte público ferroviario (metro, Renfe y Ferrocarrils de la Generalitat) para bo-

De enero a agosto del 2007, las brigadas antigrafitis limpiaron 311.672 metros cuadrados de pintadas en Barcelona

rrar las pintadas en sus trenes. Desde hace meses se advierte un contraste en muchas calles de la ciudad, especialmente en barrios de Ciutat Vella, Gràcia o Nou Barris. Puertas de inmuebles y persianas metálicas con tanta pintada que apenas se distingue su color original, junto a metros de fachada limpios.

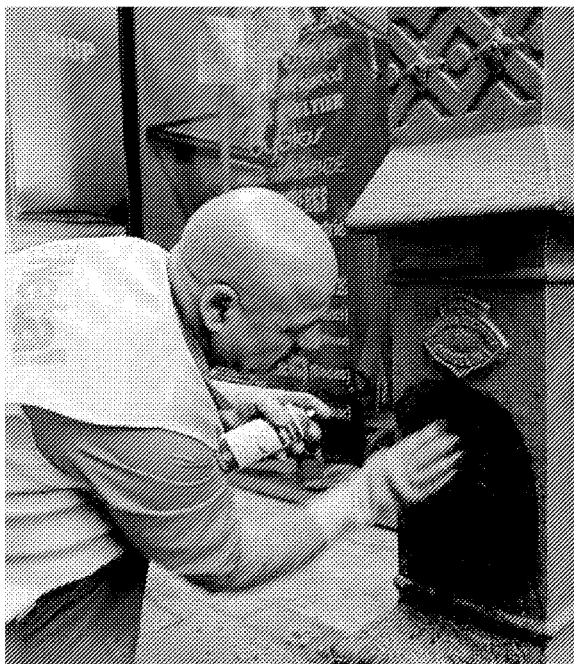
A los equipos de limpieza de grafitis les compete limpiar (o repintar en algunas ocasiones) las paredes y el mobiliario urbano. Los propietarios de un inmueble o de un comercio son los responsables de limpiar o no sus puertas y escaparates, contratando directamente a un profesional o (a través del teléfono del civismo 900-226-226) pidiendo un presupuesto al Ayuntamiento y, si están de acuerdo en el coste, encargando a éste la limpieza. La lucha antigrafiti corre a cargo de CLD, una de las empresas concesionarias de la contrata de limpieza.

Es una lucha diaria. En los primeros ocho meses (de enero a agosto) del 2007, estos servicios efectuaron 148.131 actuaciones, limpiando 311.672 metros cuadrados de superficie. En el mismo período del año anterior, con 111.997 actuaciones, se limpiaron 348.000 metros cuadrados. Es decir, durante este año, con más actuaciones, se está limpiando menos superficie. No es una contradicción. Según explica Josep Lluís Casanovas, jefe de la unidad de grafiti de CLD, se ha reducido la actividad de los que hacen pintadas de cierta extensión o pintura mural, "que han notado que hay más presión de la Guardia Urbana". Por el contrario, la misma presión no ha sido tan efectiva para disuadir a los autores de tags, esas firmas, rúbricas o garabatos de trazo simple, rápidos de hacer y que ocupan pocos centímetros cuadrados.

CLD emplea en la actualidad 27 equipos de limpieza de grafitis. Son equipos de dos personas, un oficial y un operario, que en las superficies más habituales de granito suelen emplear agua con silicato de alumi-



Efectos de la actuación indiscriminada de los grafiteros en las calles de Ciutat Vella



Un miembro de BCNeta elimina un 'tag' en la calle Avinyó, en el Gòtic

nio a presión y alta temperatura para hacer saltar la pintura, y en superficies más nobles (mármol, piedra artificial o piedra vieja) utilizan agua caliente a presión sin componente de arena. El servicio de limpieza trabaja además con seis detectores de pintadas, que fotografían y registran los datos de los grafitis, además de cuatro inspectores y personal de administración.

Las pintadas en inmuebles están tipificadas como delito en el Código Penal y se pueden castigar con arrestos de una a tres semanas. Es indicativo que casi medio centenar de personas son objeto de procedimiento penal en Barcelona por pintadas hechas sólo en cinco meses, entre abril y agosto de este año, a instancias de particulares perjudicados por sus obras.

En el Ayuntamiento de Barcelona, sobre todo desde la entrada en vigor de la ordenanza del civismo, en enero del 2006, se opta por ofrecer a los grafiteros la oportunidad de realizar trabajos para la comunidad (el primero, limpiar o borrar pintadas) como fórmula para evitar la sanción económica, que oscila entre 120 euros (una infracción leve) y 3.000 euros (una infracción muy grave, como una pintada en un monumento o edificio catalogado).●